

contienen ideas que podrían considerarse órficas, y por último, textos definitivamente no órficos, pero con rasgos de doctrinas propias del orfismo (como algunos pasajes de Platón o fragmentos de textos de Píndaro, según señala como ejemplo).

Siete de los ocho capítulos que componen el libro en cuestión, se corresponden con la clasificación temática señalada, y son los siguientes: 1) *Textos cosmogónicos*, primer grupo o selección de textos órficos en los cuales el autor observa elementos comunes con los principios cosmogónicos de los presocráticos, aunque advierte sobre la dificultad de determinar la dirección exacta de la influencia. 2) *La verdad revelada y la filosofía como iniciación*, donde trata textos como las invocaciones que encabezan los poemas órficos increpando a los profanos a alejarse, o los de las llamadas “laminillas de oro”, entre otros. 3) *Las teorías sobre el alma*, en el que expone proposiciones órficas acerca del origen y destino del alma como la metempsicosis, entre otros temas; y analiza desde las “laminas de hueso de Olbia” y su relación con Heráclito, hasta testimonios de Aristóteles y de Platón principalmente. 4) *Sobre la conducta debida*, donde estudia los principios ascéticos que debían observar los órficos, como su sentido de justicia, el vegetarianismo y dogmas en cuanto al vestido. Así como su relación, como es de esperarse, con principios pitagóricos similares.

5) *La imagen de la divinidad*, aquí afirma Bernabé que los órficos ya parecían dirigirse hacia un monoteísmo, dada su tendencia a identificar unos dioses con otros. Analiza fragmentos de Jenófanes y establece nuevamente relaciones con Heráclito. 6) *La poesía órfica y el poema de Parménides*, en este capítulo el autor presenta fragmentos que pudieran mostrar relación con las ideas de Parménides, como la *Dike*, por ejemplo, u otros que evidenciarían como el filósofo eleata conoció la *Teogonía de Derveni*, lo que no sería difícil de admitir al estar documentada la presencia órfica en la magna Grecia, zona de la Elea natal de Parménides. 7) *Órficos y pitagóricos*, en este capítulo, el último en cuanto a clasificación temática, Bernabé expone elementos que arrojan luz acerca de la antigua cuestión sobre la relación, no tan clara como se suele suponer, entre órficos y pitagóricos, aunque indica, puntualmente, que no pretende dar por resuelto el problema. Recoge, además de la selección pertinente de textos, una serie de puntos bien específicos de diferenciación realizados por Bremmer, que resultan en verdad útiles para quien se inicie en estos estudios. El octavo capítulo, como ya se señaló, está dedicado en su totalidad al *Papiro de Derveni*, donde el autor ofrece una introducción sobre su historia, autor anónimo, ideas, etc., amén del texto íntegro, su traducción (la primera completa en español) y comentarios.

El libro cuenta asimismo con un índice de los fragmentos órficos, así como con un índice de pasajes citados. En ambos se presenta la correspondencia entre la numeración de Bernabé con la edición de Kern.

El aporte principal de la obra, más filológica que filosófica, consiste en el análisis y articulación de los distintos fragmentos seleccionados con las corrientes del pensamiento presocrático, que resultan en una verdadera claridad (toda la que es posible tener tratándose

de un tópico tal) con respecto a un tema que desde sus orígenes tuvo una naturaleza misteriosa. Según el autor, su contribución consiste en la aportación de materiales clasificados temáticamente, modesta afirmación, si se tiene en cuenta que quien la realiza es con seguridad el autor más prolífico respecto al orfismo en español, y autor, entre otras obras referidas al tema, de una edición de fragmentos.

Otoniel Duque
Universidad de Los Andes (Venezuela)

[1] Pág. 11

[2] *Idem.*

Índice

